

Filemón

Por Chuck Smith

Filemón 1:1-9

Filemón fue escrita por Pablo el apóstol a un hombre cuyo nombre es Filemón y vivió en Colosas. Esta carta fue escrita al mismo tiempo que Pablo escribió la epístola a Colosenses. Cuando Pablo escribió la epístola a los Colosenses, él hizo mención de que estaba enviando la carta con Tíquico, y también Onésimo que era uno de ellos mismos, estaría viniendo con Tíquico con la epístola. La carta a Filemón involucra a este hombre Onésimo, puesto que en un tiempo él fue esclavo de Filemón, que había robado evidentemente dinero y había huído. Ahora, Pablo lo está regresando a él con ésta epístola en la cual Pablo está intercediendo por Onésimo, que Filemón pudiera recibirle no más como un esclavo sino como un hermano en Cristo.

Así que esta es una de las epístolas de la prisión. Y en esta Pablo no solo le pide a Filemón que tenga misericordia con Onésimo, sino que también esté preparando un lugar para que Pablo se quede, porque Pablo está esperando ser liberado de la prisión pronto, como fue liberado de la prisión, de ese primer aprehensamiento y más tarde volvió a ser arrestado y luego ejecutado. Así que,

Pablo, prisionero de Jesucristo, (Philemon 1:1),

La Biblia nos dice que “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.” (1era Corintios 10:31) Pablo en su servicio era un siervo de Jesucristo. Como siervo de Jesucristo, su vida estaba totalmente comprometida a la causa de Jesucristo. Así que lo que fuese que aconteciera con él no lo miraría como personal sino como a al Señor y la causa del Señor.

Pienso muchas veces que nosotros los Cristianos quedamos desencajados porque tendemos a personalizar el reproche que viene a nosotros por la causa de Jesucristo. Si mientras estoy compartiendo mi fe en Jesucristo, o mi amor por el Señor, con todos,

y ellos se enojan conmigo y me dicen que soy un tonto y cosas de esa naturaleza, tiendo a personalizar sus comentarios, en lugar de darme cuenta que la animosidad que ellos sienten no está realmente dirigida hacia mi, está dirigida hacia el Señor que yo represento. Y así que pienso que es importante que hagamos la distinción en nuestra mente, de forma tal que con frecuencia el reproche que llevamos sea el reproche de Cristo.

Así que cuando en la iglesia primitiva estaban siendo perseguidos y se les decía que no predicasen mas en el nombre de Jesucristo, ellos se gozaban y eran contados por dignos de sufrir por Cristo Jesús. Así que aquí el se ve a sí mismo, interesante, no como un prisionero de Roma. Roma no podía retener ni podía impedir la obra del Espíritu Santo de Dios en la vida de Pablo. “Soy prisionero de Jesucristo” Y cuando usted ve las cosas de esa forma, pone una luz diferente sobre nuestras experiencias. Puedo soportar, puedo aceptarlo cuando me de cuenta de que es para el Señor y para Su Nombre y causa que estoy experimentando estas cosas.

Pablo cuando él habló a los efesios allí en mileto, en la playa, él habló a ellos de cómo es que él estaba con ellos sirviendo al Señor. Y cuando necesitamos darnos cuenta de que el Señor es nuestro amo, estamos sirviéndole. Lo que sea que nos caiga, lo que sea que nos suceda por su causa y por causa de Su gloria y que verdaderamente somos Sus siervos, y por lo tanto los resultados de nuestro servicio también son los de ese servicio. Así que soy un prisionero de Jesucristo.

y el hermano Timoteo, (Philemon 1:1),

Ahora, cuando Pablo escribió la epístola a los Colosenses, él también unió el nombre de Timoteo con el de él, porque Timoteo era bien conocido en la iglesia de Colosas. El había estado allí con Pablo ministrando. También es interesante que tenemos completa la carta, Marcos, Aristarco, Demas, Lucas, Pablo dijo “Mis colaboradores” Estos son los mismos que Pablo se une en salutación en la epístola a Colosenses. Así que sabemos que ambas fueron escritas al mismo tiempo.

Porque al tiempo en que Pablo escribió su segunda carta a Timoteo en su segundo apriesonamiento, el dijo “me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes.” (2 Timoteo 1:15), “porque Demas me ha desamparado, amando este mundo” (2 Timoteo 4:10) entre otros. Así que, aquí con la epístola a los Colosenses, el mismo nombre que Pablo acompaña con el suyo al final de la salutación está unido en esta epístola a Filemón. Así que él se une a Timoteo, y luego al final en la salutación se une a los mismos que se unió en la epístola a los Colosenses. “A Timoteo nuestro hermano”

al amado Filemón, colaborador nuestro, y a la amada hermana Apia, (Philemon 1:1-2),

Ahora, Apia era probablemente la esposa de Filemón. Es un nombre femenino y así que probablemente fuera la esposa de Filemón que Pablo está también saludando aquí al principio de la epístola

y a Arquipo (Philemon 1:2)

Ahora, hay algunos comentarios que sugieren que Arquipo era el hijo de Filemón y que él estaba en el ministerio. Pablo habla de Arquipo como

nuestro compañero de milicia, (Philemon 1:2),

Y esta era una frase que él estaba usando de los que estaban en el ministerio en el Evangelio. Así que, saludando probablemente a la casa de Filemón, su esposa Apia, y su hijo Arquipo.

y a la iglesia que está en tu casa: (Philemon 1:2):

Así que, al menos Filemón tuvo un estudio hogareño de la Biblia en Colosas y había una carta enviada a toda la iglesia de Colosas, pero Pablo aquí saluda a la iglesia que está en su casa. O la palabra aquí es “eklesia” la asamblea de los que están congregados en tu casa. Y en la iglesia primitiva no tenían muchos edificios. Con frecuencia ellos se encontraban en sus hogares y no era poco común el tener una iglesia en la casa. Y la iglesia en ella misma estaba constituida por dos o tres personas congregadas en el nombre de Jesús. Así que Jesús dijo que él honraría tal reunión

“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18.20) Y así que Filemón tenía una iglesia o comunidad, un estudio Bíblico en los hogares en su propia casa.

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (Philemon 1:3).

Así que este es el típico saludo Paulino, “Gracia y paz de Dios nuestro Señor Jesucristo”

Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones,

Los hombres que Dios usa son hombres de oración, entre otras cosas, y es interesante cuan frecuente Pablo referencia su propia vida personal de oración. Porque cada una de las epístolas, el hace mención de cómo es que el está orando por ellos continuamente. Y en algunas de ellas, como él está intercediendo por ellos día y noche. La vida de Pablo era una vida de oración, constantemente en oración, porque Pablo se dio cuenta del poder de la oración. Usted verá aquí estaba Pablo aprisionado en Roma. Sentado allí, como se cree en la prisión Mamertina, encadenado a un guardia Romano. Roma no podía detener el testimonio de Jesucristo. Porque Pablo por medio de la oración estaba continuando su obra en todas las iglesias que el había establecido al orar por ellos.

Usted verá la cosa interesante acerca de la vida de oración es que no está atada a la localidad como lo está el servicio. Pensamos que servir al Señor es probablemente una de las cosas más importantes que podemos hacer. Más importante que el servicio es la oración porque hay ocasiones cuando a través de circunstancias descontroladas, nuestro servicio debe ser limitado. Quiero decir si usted está sentado allí en una celda y usted está encadenado a un guardia romano, su servicio habrá de ser bastante restricto. Pero ellos no podrían restringir el poder de la vida de oración de Pablo.

Y así que él estaba continuando en ejercitar un ejercicio muy dinámico y poderoso en la oración, porque por medio de la oración el iba alrededor a varias iglesias y a varios individuos mencionados en ellas por nombre. Y aquí esta hablando de cómo él esta mencionando a Filemón siempre en sus oraciones. Y así que Pablo no tenía duda, una

lista de oración muy extensa que el oraba por las iglesias, las iglesias específicas, y luego iba por los líderes en las iglesias por nombre, sosteniéndoles delante del Señor. Y así que el tremendo poder cuando se sentó allí en la cárcel, el estaba yendo en oración por las provincias de Asia y Grecia, y de regreso a Jerusalén y haciendo una obra para Dios mientras estaba confinado en esa prisión

Pablo dijo,

porque oigo del amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús, y para con todos los santos; (Philemon 1:5);

Así que Filemón era un hermano bendito en Cristo, uno por los cuales Pablo dio gracias porque Pablo escuchó del amor que Filemón tenía y la fe que estaba demostrada hacia todos los santos en comunicación de su fe. Pablo en el siguiente versículo habla de la comunicación de su fe, que es la fe en acción. EL demostró su fe a la iglesia por lo que hizo por la iglesia y lo que dio por los que están en la iglesia y los que están en necesidad.

Santiago dijo “Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras” (Santiago 2:18) Así que Pablo habla acerca de la fe que Filemón tiene que de hecho está probada o demostrada en el hecho de que el está compartiendo con la iglesia.

La palabra traducida “participación” aquí es la palabra Griega “koinonia” la cual significa la comunidad de compartir lo que uno tiene con otros, el intercambio mutuo. Ahora, Filemón probablemente era un hombre muy adinerado, pero el también tenía uno que estaba dispuesto a compartir lo que él tenía con otros que no tenían, y por lo tanto era una demostración de su verdadera fe.

para que la participación de tu fe [o la koinonía, la comunidad en la que se comparte] sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús. (Philemon 1:6).

Así que la obra de Jesucristo dentro de su vida era demostrada por su vida, y la vida de amor, y la vida de compartir con los que estaban dentro del cuerpo de Cristo.

Ahora, Pablo llega al asunto que preocupa, Onésimo.

Pues tenemos gran gozo y consolación en tu amor, porque por ti, oh hermano, han sido confortados los corazones de los santos. (Philemon 1:7).

Y así que Pablo verdaderamente se regocijó en el testimonio de la vida de este hombre y en la obra de Dios dentro de su vida que fue demostrada por medio de obras que hizo.

Por lo cual, aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene, más bien te ruego por amor, (Philemon 1:8-9),

Ahora, Pablo era el apóstol, él tenía la autoridad como un apóstol de encarecerle u ordenar hacer un cosa en particular a una persona. Y aunque Pablo dijo “Puedo encomendarle algo. Nunca les ordeno hacerlo. No voy a ordenarte, te voy a implorar. Te estoy suplicando.

Jesús dijo a Sus discípulos que los Gentiles amaban ejercer dominio. Ellos aman gobernar sobre las personas. Aman mostrar su autoridad. Pero también dijo que no será así entre ustedes. Porque cualquiera que sea el principal entre ustedes, será el siervo de todos.

Así que, aquí está Pablo, él tiene autoridad como apóstol. En lugar de venir con su autoridad y decir “Ahora, Filemón, esto es lo que te mando hacer” él dijo “Te suplico Filemón” Él está apelando verdaderamente al amor que sabe que Filemón tiene, a la compasión que este hombre ha demostrado. Y cuanto mejor es cuando alguien viene apelando a la más alta naturaleza del amor.

Ahora, hay quienes no son movidos mucho por el amor, y así que la Biblia dice tiene que salvar a algunos por temor. Y así que por supuesto, algunos predicadores citan esa Escritura de memoria y ponen a la gente al borde del abismo todos los domingos, para que puedan salvar a algunos por temor. Pero no hay Escrituras que digan, no

debes darte cuenta de que es “su benignidad que guía al arrepentimiento” (Romanos 2:4)

Algunos son salvos por temor, pero esta es la base de la motivación. Pablo dijo “ es el amor de Cristo el que me constriñe” Motivado por el amor de Cristo, la más alta motivación. Y así que el escoge apelar a una motivación más alta, pidiéndole a el por el amor que sabe que posee. “Por lo tanto, aunque podría ser muy integro en Cristo para ordenar hacer esto lo cual esta bien o encaja, con todo por causa del amor que el sabe que posee. “Por lo cual, aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene, más bien te ruego por amor”

siendo como soy, Pablo ya anciano, (Philemon 1:9),

¿Cuántos años tenía Pablo? En este punto probablemente a finales de los cincuentas o principios de los sesenta. Pero el había resistido tales dificultades por causa de Cristo que su cuerpo estaba todo derrumbado. Y el habló de su enfermedad oftalmológica muchas veces. Y así que, cuando usted pensó que el estaba alrededor de los sesenta, el habla de él mismo como anciano.

y ahora, además, prisionero de Jesucristo; (Philemon 1:9).

Nuevamente no reconociendose un prisionero de Roma, sino de Jesucristo.

Y ahora, que el Señor este con usted y le bendiga esta semana abundantemente. Que usted experimente verdadero crecimiento en su caminar con Jesucristo al fortalecerle a usted y guiarle y ayudarle y al obrar en usted esa perfecta obra en el nombre de Jesús. Amén.

Filemón 1:10-16

te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones, (Philemon 10)

Ahora, en el texto griego, la palabra Onésimo va al final de esta oración. Así que, Pablo en el texto griego dice, “te ruego por mi hijo, a quien engendré en mis prisiones, Onésimo”. Ahora, Onésimo probablemente era un nombre que tenía una gran reacción en el corazón y la mente de Filemón. Él había sido un esclavo. Él evidentemente había robado un dinero antes de huir. Y, Filemón probablemente estaba muy molesto por esto, como lo estaría usted si alguien que usted tuviera en su grupo familiar alguien en quien usted confiaba, de repente tomara un dinero y huyera.

Cuando estuvimos viviendo en Huntington Beach, había un hombre que vino y necesitaba ayuda, y nuestros corazones se conmovieron por él. Y así, nosotros arreglamos un lugar para que él se quedara y lo alimentamos y cuidamos de él y le dimos algo de dinero. Y un día llegamos a casa y encontramos que él se había ido y mis herramientas también faltaban. Ahora, por varios meses usted me mencionaba el nombre de ese hombre y mi sangre hervía. Quiero decir, me hubiera encantado agarrarlo nuevamente. Le mostramos toda nuestra amabilidad y aún así él nos devolvió con mal – oh amigo, yo le diré.

Y así, Filemón probablemente tenía esta misma reacción cada vez que le mencionaban el nombre Onésimo, “Oh, si yo solo pudiera poner mis manos sobre él”. Y así, Pablo es cuidadoso de no mencionar su nombre al comienzo de la frase. Te ruego por mi hijo, a quien engendré en mis prisiones, Onésimo. Así que, él amortigua el nombre indicando que allí hubo un cambio en este hombre, ese cambio que siempre se da cuando uno llega a conocer el poder de Jesucristo en sus vidas. Y, Pablo continúa hablando del cambio que sucedió en la vida de Onésimo, y él lo llama su hijo, engendrado en mis prisiones,

el cual en otro tiempo te fue inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil, (Philemon 11)

Te ruego por este joven. Sé que él fue poco provechoso. Yo sé lo que él hizo, pero él ha cambiado. Ahora él es muy útil para mí y también para ti.

el cual vuelvo a enviarte; tú, pues, recíbele como a mí mismo. (Philemon 12)

Tú sabes, él es parte de mí. Él es parte de mi propio corazón.

Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese en mis prisiones por el evangelio; (Philemon 13)

Ahora, yo sé Filemón que tú quisieras estar aquí conmigo para ministrarme, por estas prisiones. Pablo aún tenía una gran tarea que hacer, pero él enviaba esos recados. Él estaba encadenado a un guardia. Pero los tenía escribiendo cartas para él. Él los enviaba en misiones y recados. Y él dice, “Yo sé Filemón que tú quisieras estar aquí conmigo para ayudarme en esta condición, pero él te está representando a ti, haciendo la obra que a ti te gustaría hacer por mí mientras estoy con estas cadenas”.

Onésimo siendo un esclavo, por supuesto, tenía esa parte miserable en la vida de un esclavo. Una de las cosas más horribles que un hombre podría hacerle a su prójimo es hacerlo un esclavo. Mi corazón se lamenta por aquellas personas que se han vuelto esclavas del estado en los países comunistas. Uno de los mayores males del hombre es la opresión al prójimo.

En el imperio romano, la esclavitud era realmente un crimen horrible contra la humanidad. Durante el tiempo que Pablo escribió esta epístola, había sesenta millones de esclavos en el imperio romano. Siempre estaba el miedo de que estos sesenta millones de personas se levantaran en masa, y siempre estaba la amenaza al imperio romano. Y por eso, cuando un esclavo mostraba una señal de rebeldía, como huir, él era tratado con extrema severidad. Generalmente era asesinado para crear temor en el corazón de los otros esclavos, que eso era lo que sucedería si se atrevían a rebelarse contra la autoridad. Lo último que podría pasar sería una “F” tatuada en la frente con un hierro caliente para crear la cicatriz y así esa persona siempre tendría la marca de “fugitivo”, la marca de un esclavo fugitivo.

Un esclavo no tenía derechos, no tenía derechos de propiedad, derechos de ninguna clase. No había a quien un esclavo podía apelar. Si era golpeado, si era robado, no podían apelar a nadie. No había autoridad para protegerlo a usted como esclavo. Su

amo tenía la absoluta autoridad sobre su existencia, el cual tenía el derecho de terminarla en cualquier momento que deseara. En cualquier momento que él quisiera, él podía matarlo y no tenía que responder a ningún cargo. Los esclavos generalmente eran golpeados, mantenidos en las condiciones más miserables por sádicos que se deleitaban en torturarlos, realmente una vida miserable. Por supuesto, aquellos que eran amos era ordenados por Pablo en la epístola a los Efesios a cómo tratar a sus esclavos con amabilidad y amor.

Pero con Filemón, Pablo está haciendo una apelación. Filemón podría si él deseaba dar muerte a Onésimo. Él debió marcarlo de acuerdo a la costumbre con la "F" en la frente. Pero Pablo está diciendo, "Quiero que lo recibas. Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese en mis prisiones por el evangelio".

Dios no quiere que nosotros hagamos nada por Él o le demos algo a Él que sea por necesidad o por presión. Dios nunca utiliza la táctica de la presión sobre el hombre. Ahora, el hombre generalmente utiliza tácticas de presión. Yo he recibido algunas cartas sumamente presionantes llenas de exageraciones de muchos evangelistas que quieren hacerme creer que Dios está en quiebra. Y ellos me dicen cuánto dinero enviarles inmediatamente. Incluso sugiriendo que si no lo hago inmediatamente, sacar a Dios de este apuro en que Él está, porque, Él gastó demasiado este mes.

Pablo dice, "Yo no quiero recibir nada de ti por necesidad, por presión, por manipulación. Ahora, me gustaría tenerlo aquí conmigo, pero no lo haré a menos que tenga tu permiso; a pesar de que él ha sido de mucha ayuda para mí. Quiero que lo hagas voluntariamente". Y así Pablo hablando acerca de nuestra entrega en la epístola a los Corintios dice que no debe ser por necesidad, o presión, sino cada hombre de cómo propuso en su corazón, porque Dios ama al dador alegre. Así que lo que usted pueda darle a Dios que sea alegremente, pero lo que no pueda dar con alegría quédeselo. Es mejor que usted lo guarde que dárselo a Dios a regañadientes. Dios no quiere nada hecho de mala gana.

Ahora, yo puedo comprender eso, a mí no me gustan las personas que hacen las cosas de mala gana. Personas me han dado cosas y luego he escuchado que andan

por allí resentidos por lo que dieron. Y yo se los devuelvo diciendo, “hey, yo realmente no necesito esto. Te lo devuelvo”. Ellos dicen, “Oh no”. Yo digo, “Yo no me lo voy a quedar”. Usted no quiere que las personas se quejen. Si ellos quieren dar porque lo aman a usted, grandioso, pero si ellos se van a quejar por eso y a estar resentidos por lo que han dado entonces es mejor que no den nada. Yo no quiero nada que una persona sienta remordimiento luego de haberlo hecho. Y es lo mismo con Dios.

Usted quiere servir al Señor, servirle a Él con un corazón alegre, gozoso, voluntarioso. Si usted quiere darle a Dios, hágalo con gozo, feliz, con un corazón voluntarioso. Y si usted no puede dar con un corazón feliz, gozoso, entonces no de. Es mejor no dar porque usted no obtendrá ninguna recompensa por eso de todas formas. Usted sabe, usted le da a Dios y dice, “Oh, aquí tienes Dios”, y usted le da algo a Dios y luego anda por allí quejándose. Dios marca los límites, es como si fuera que usted no dio nada. Usted no obtendrá ningún crédito por eso, así que más vale se lo guarda.

Así que Pablo, me gustaría mantenerlo conmigo, él realmente ha sido una bendición, un beneficio para mí.

pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese como de necesidad, sino voluntario.(Philemon 14)

Quiero que sea desde tu corazón. Que tú desees hacerlo.

Porque quizá para esto se apartó de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre; (Philemon 15)

Ahora, nosotros no sabemos lo que Dios está obrando muchas veces en nuestras vidas cuando tenemos desilusiones. Cuando Onésimo tomó el dinero y se fue, Filemón sin duda estaba muy molesto. Y probablemente él decía, “¿Por qué Dios permitió que él me robara de esa forma y se fuera? ¿Por qué Dios permitió que esto sucediera?”

Y Pablo dice, “Mira, tal vez todo esto es parte del plan de Dios para que Onésimo llegara al Evangelio de Jesucristo. Tal vez tú lo perdiste por un tiempo para poder ganarlo para siempre. Porque fue mientras él estuvo en Roma que llegó a conocer a

Jesucristo. Ahora, él es un hermano en Cristo, un hermano eterno en Cristo. Así que, tú lo perdiste por un momento pero lo has ganado para siempre.” Él ahora es un hermano eterno en el lazo de Jesucristo.

Algo interesante, durante la revolución hippie, miles y miles de jóvenes dejaron sus hogares. Y los padres estaban tan molestos y alterados que sus hijos huyeron de sus hogares. Bueno, muchos de ellos en su búsqueda, encontraron a Jesucristo en respuesta a su búsqueda de vida. Y sus padres los perdieron por un tiempo pero los ganaron como hermanos eternos y hermanas en el Señor. Dios hizo la obra en sus corazones.

A veces un esposo o esposa se va. Y hay tanta aflicción y dolor. Pero usted no sabe cómo está obrando Dios. Usted no sabe, pero tal vez ellos se van por un tiempo y Dios puede hacer una obra eterna en sus vidas y arregla las cosas como Él quiere que sean.

Es importante que aprendamos a comprometer nuestros caminos al Señor, cada situación. “Bueno, Señor, Tú tienes el control. Mi vida pertenece a Ti”. Ahora es donde entra la fe.

Si yo solo pudiera creer en Dios cuando yo puedo ver lo que Él está haciendo, cuando puedo comprender Su obra, eso no es fe y eso no implica nada de fe. Lo que implica fe es tener la tranquilidad y confianza cuando las cosas parecen ir completamente en mi contra. Pero muchas veces ellas parecen estar completamente en mi contra como cuando Jacob dijo, “Todas las cosas están en mi contra”. ¿Por qué dijo eso él? Porque él no veía todo. Él dijo todas las cosas pero estaba equivocado. Las cosas no estaban en su contra. Si él solo supiera la verdad, algunos de los momentos más grandiosos, más felices de su vida estaban justo a la vuelta de la esquina. Ese muchacho allí en Egipto que parecía ser tan mezquino y duro es en realidad su hijo José a quien se le había arrebatado tantos años atrás y él pronto va a descubrir que su hijo está vivo y él estará abrazando a José nuevamente. Él no conocía todo el panorama. Él solo veía una parte y él clama en consternación.

Y nosotros, muchas veces, viendo solo una parte del panorama clamamos en consternación. Todas las cosas están en mi contra. Oh, no, no, usted no conoce todo el ciclo. Usted no conoce toda la historia. Usted no sabe lo que Dios está haciendo. Solo espere, confíe en el Señor, descanse en Él y permita que Dios obre y usted verá que el plan de Dios era mucho más sabio que cualquier otra cosa que usted pudiera imaginar cuando Él comience a realizar esa obra eterna en los corazones y en las vidas de sus amigos o en sus propios corazones y vidas cuando usted aprende a confiar en Él completamente. Es tan importante que aprendamos a encomendar las cosas en el Señor, incluso aquellas cosas que parecen estar en nuestra contra.

Y así el fundamento de Pablo es muy razonable, mirando las consecuencias de la huida de Onésimo. La consecuencia fue que él llegó a Jesucristo y se convirtió en un hermano en Cristo y compartirá la eternidad ahora junto con Filemón. El resultado final es que ahora él se vuelve una persona útil que una vez era inútil. Y así, quiero que tú lo recibas, dice Pablo.

no ya como esclavo (Philemon 16)

Pablo le está pidiendo a Filemón que lo libere de su obligación de esclavo.

, sino como más que esclavo, (Philemon 1:16),

Quiero que lo recibas

como hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor. (Philemon 1:16)

Que el Señor le bendiga ricamente. Llène su corazón con Su amor y con Su Palabra y con Su verdad. Le guíe en todas las cosas, que haga de esta semana una gloriosa semana mientras la comenzamos en la Palabra, fundados en la verdad. Que usted crezca en Cristo madurando y creciendo y desarrollándose hasta que su vida sea utilizada por el Maestro en gran manera, trayendo gloria a Él, en el nombre de Jesús.

Filemón 1:10-25

Así que, Pablo en el texto griego dice, “te ruego por mi hijo, a quien engendré en mis prisiones, Onésimo”. Ahora, Onésimo probablemente era un nombre que tenía una gran reacción en el corazón y la mente de Filemón. Él había sido un esclavo. Él evidentemente había robado un dinero antes de huir. Y, Filemón probablemente estaba muy molesto por esto.

Y así, Pablo es cuidadoso de no mencionar su nombre al comienzo de la frase. Te ruego por mi hijo, a quien engendré en mis prisiones, Onésimo. Así que, él amortigua el nombre indicando que allí hubo un cambio en este hombre, ese cambio que siempre se da cuando uno llega a conocer el poder de Jesucristo en sus vidas. Y, Pablo continúa hablando del cambio que sucedió en la vida de Onésimo, y él lo llama su hijo, engendrado en mis prisiones,

el cual en otro tiempo te fue inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil, el cual vuelvo a enviarte; tú, pues, recíbele como a mí mismo. (Philemon 11, 12)

Tú sabes, él es parte de mí. Él es parte de mi propio corazón.

Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese en mis prisiones por el evangelio; (Philemon 13)

Ahora, yo sé Filemón que tú quisieras estar aquí conmigo para ministrarme, por estas prisiones. Pero Pablo está diciendo, “Quiero que lo recibas. Yo lo hubiera retenido conmigo pero sin tu permiso, yo no haré nada.”

Dios no quiere que nosotros hagamos nada por Él o le demos algo a Él que sea por necesidad o por presión.

Usted quiere servir al Señor, servirle a Él con un corazón alegre, gozoso, voluntarioso. Si usted quiere darle a Dios, hágalo con gozo, feliz, con un corazón voluntarioso. Y si usted no puede dar con un corazón feliz, gozoso, entonces no de. Es mejor no dar porque usted no obtendrá ninguna recompensa por eso de todas formas. Usted sabe, usted le da a Dios y dice, “Oh, aquí tienes Dios”, y usted le da algo a Dios y luego anda

por allí quejándose. Dios marca los límites, es como si fuera que usted no dio nada. Usted no obtendrá ningún crédito por eso, así que más vale se lo guarda.

Así que Pablo, me gustaría mantenerlo conmigo, él realmente ha sido una bendición, un beneficio para mí.

pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese como de necesidad, sino voluntario.(Philemon 14)

Quiero que sea desde tu corazón. Que tú desees hacerlo.

Porque quizá para esto se apartó de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre; (Philemon 15)

Ahora, nosotros no sabemos lo que Dios está obrando muchas veces en nuestras vidas cuando tenemos desilusiones. Cuando Onésimo tomó el dinero y se fue, Filemón sin duda estaba muy molesto. Y probablemente él decía, “¿Por qué Dios permitió que él me robara de esa forma y se fuera? ¿Por qué Dios permitió que esto sucediera?” Y Pablo dice, “Mira, tal vez todo esto es parte del plan de Dios para que Onésimo llegara al Evangelio de Jesucristo. Tal vez tú lo perdiste por un tiempo para poder ganarlo para siempre. Porque fue mientras él estuvo en Roma que llegó a conocer a Jesucristo. Ahora, él es un hermano en Cristo, un hermano eterno en Cristo. Así que, tú lo perdiste por un momento pero lo has ganado para siempre.”

Es importante que aprendamos a comprometer nuestros caminos al Señor, cada situación. “Bueno, Señor, Tú tienes el control. Mi vida pertenece a Ti”. Ahora es donde entra la fe.

Si yo solo pudiera creer en Dios cuando yo puedo ver lo que Él está haciendo, cuando puedo comprender Su obra, eso no es fe y eso no implica nada de fe. Lo que implica fe es tener la tranquilidad y confianza cuando las cosas parecen ir completamente en mi contra. Pero muchas veces ellas parecen estar completamente en mi contra como cuando Jacob dijo, “Todas las cosas están en mi contra”. ¿Por qué dijo eso él? Porque él no veía todo. Él dijo todas las cosas pero estaba equivocado. Las cosas no estaban

en su contra. Si él solo supiera la verdad, algunos de los momentos más grandiosos, más felices de su vida estaban justo a la vuelta de la esquina. Ese muchacho allí en Egipto que parecía ser tan mezquino y duro es en realidad su hijo José a quien se le había arrebatado tantos años atrás y él pronto va a descubrir que su hijo está vivo y él estará abrazando a José nuevamente. Él no conocía todo el panorama. Él solo veía una parte y él clama en consternación.

Y nosotros, muchas veces, viendo solo una parte del panorama clamamos en consternación. Todas las cosas están en mi contra. Oh, no, no, usted no conoce todo el ciclo. Usted no conoce toda la historia. Usted no sabe lo que Dios está haciendo. Solo espere, confíe en el Señor, descanse en Él y permita que Dios obre y usted verá que el plan de Dios era mucho más sabio que cualquier otra cosa que usted pudiera imaginar cuando Él comience a realizar esa obra eterna en los corazones y en las vidas de sus amigos o en sus propios corazones y vidas cuando usted aprende a confiar en Él completamente. Es tan importante que aprendamos a encomendar las cosas en el Señor, incluso aquellas cosas que parecen estar en nuestra contra.

Y así el fundamento de Pablo es muy razonable, mirando las consecuencias de la huida de Onésimo. La consecuencia fue que él llegó a Jesucristo y se convirtió en un hermano en Cristo y compartirá la eternidad ahora junto con Filemón. El resultado final es que ahora él se vuelve una persona útil que una vez era inútil. Y así, quiero que tú lo recibas, dice Pablo.

no ya como esclavo (Philemon 16)

Pablo le está pidiendo a Filemón que lo libere de su obligación de esclavo.

, sino como más que esclavo, (Philemon 1:16),

Quiero que lo recibas

como hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor. (Philemon 1:16)

Así que, Pablo está pidiendo algo más que perdón para Onésimo, él está pidiendo un perdón total incluso de la esclavitud que una vez soportó. Quiero que lo recibas, ya no como esclavo, más que un esclavo. Quiero que lo recibas como hermano amado. Libéralo de la esclavitud.

Así que, si me tienes por compañero, (Philemon 17)

Un colaborador. Te pido

recíbele como a mí mismo. (Philemon 1:17)

Que lo trates con la misma amabilidad con la que me tratarías a mí y con la que me has tratado. El mismo amor, que hagas por él las cosas que has hecho por mí.

Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta. (Philemon 18)

Solo cárgamelo a mí.

Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré; (Philemon 19)

Y aquí, tenemos a Pablo el intercesor, intercediendo con Filemón acerca de este siervo desaprovechado que ahora se ha convertido a Jesucristo, pidiendo su liberación y liberándolo de la esclavitud, para ser recibido como hermano, para ser recibido incluso como Pablo mismo, y que se le perdone toda deuda que él tenga, o que al menos esa deuda sea cargada a Pablo. Pablo promete restituirlo. “Yo pagaré”. Eso es intercesión.

Ahora, la Biblia dice que, Jesús es capaz “de salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.” (Hebreos 7:25). Isaías profetizó que él intercedería por los transgresores. Pablo en Romanos ocho dice, “¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.” (Romanos 8:34). Jesús no lo está condenando a usted, no lo ha condenado a usted, no lo condenará.

Jesús dice, “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.” (Juan 3:17). ¿Quién es entonces el que condena? Él está intercediendo por usted. Y así como Pablo intercedió por Onésimo, así Jesús intercede por usted. “Padre, quiero que los recibas, ya no como pecadores sino como aquellos que han sido limpiados como hermanos, hijos eternos de Dios. Padre, quiero que los trates así como me tratas a Mí, glorifícalos con Él en los lugares celestiales. La bendición del Padre y gracia y bondad hacia nosotros como si fuéramos Sus hijos”. Y luego finalmente, “si ellos te deben algo, ponlo a mi cuenta”.

Y así, todos mis pecados son cargados a Jesús. Toda mi culpa es cargada sobre Él. Dios pone sobre Él las iniquidades de todos nosotros. Si ellos te deben algo, ponlo en mi cuenta, Yo lo pagaré. Y Jesús pagó todo, “Todo lo debo a Él”. Me encanta el último verso de esta canción, “Y cuando ante el trono estoy en Él completo, Jesús murió para salvar mi alma. Mis labios aún repetirán, Jesús lo pagó todo. Todo lo debo a Él. El pecado dejó una mancha carmesí, pero Él la lavó blanco como la nieve”. Y, en Su intercesión por usted y por mí, Él está pidiendo que nosotros recibamos con Él el honor y la gloria del reino eterno. Que toda nuestra culpa sea transferida a Su cuenta. Toda nuestra deuda, Él ha aceptado la responsabilidad por ella. Así que Pablo dice, “Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré”,

por no decirte que aun tú mismo te me debes también. (Philemon 1:19)

Evidentemente, Filemón era uno de los convertidos de Pablo. Pablo tuvo la oportunidad de compartir con él el glorioso evangelio de Jesucristo así que él le debía a Pablo su conversión, el regalo de la vida eterna que él tenía porque Pablo fue el instrumento que Dios utilizó para llevarlo al conocimiento de Jesucristo. Así que, si él te debe algo, ponlo en mi cuenta. Sin embargo, te recordaré que tú me debes un poco, tú sabes, incluso tu vida.

Sí, hermano, tenga yo algún provecho de ti en el Señor; conforta mi corazón en el Señor. (Philemon 20)

Otras versiones dicen “conforta mis entrañas”, para nuestra cultura moderna es difícil comprender por qué Pablo diría una cosa así. Pero tenemos que darnos cuenta de que estamos tratando con una cultura diferente y conceptos diferentes de culturas. Y, de acuerdo a las creencias, y ellos seguramente no estaban muy alejados de la realidad, de acuerdo a las creencias de la cultura de ese tiempo, las emociones más profundas de un hombre no se sentían en la cabeza sino que se sentían en la región del estómago.

Cuando la aflicción es muy profunda, se sentía en el área del estómago en lugar de en la cabeza. Cuando las experiencias de gozo llegan al máximo, no era una experiencia que iba a su cerebro; era una experiencia que iba a lo profundo dentro de usted, en las profundas áreas que ellos llamaban entrañas. Y así, se nos dice que tengas entrañas de compasión y entrañas de misericordia. Y ahora, Pablo está hablando acerca del gozo supremo o de la clase de gozo más profundo. Esta es la clase que yo quiero que se siente en el área más profunda.

¿Alguna vez ha experimentado alguna emoción tan profunda, que sintió, como que se agarraba fuertemente de su estómago? ¿Se ha reído tan fuerte que se agarra del estómago? Y debido a eso, ellos pensaban en esta región del estómago como siendo el área de mayor gozo o risa y demás. Cuando usted se ríe muchísimo, amigo, le duelen los costados. No le duele la cabeza. Usted no lo siente aquí arriba, usted lo siente aquí abajo. Y, por supuesto, nosotros en nuestras cuidadosas expresiones, probablemente por algo que traemos de la época victoriana, somos renuentes a hablar de ciertas porciones del cuerpo, y por eso suena un poco extraño para nosotros pero la referencia es ya sea gozo o aflicción o lo que fuera en el área más profunda del ser humano. Y así, él se está refiriendo a emociones muy profundas aquí. Déjame tener gozo.

Te he escrito confiando en tu obediencia, sabiendo que harás aun más de lo que te digo. (Philemon 21)

Ahora, esto es conocido como una cláusula presuntiva. Teniendo esta confianza en tu obediencia, te he escrito, sabiendo que tú harás lo que te pido. Pero aún vas a hacer más. Final del asunto de Onésimo.

Ahora, el cierre de la epístola.

Prepárame también alojamiento; porque espero que por vuestras oraciones os será concedido. (Philemon 22)

Así que, arregla mi habitación, yo estaré allí por la gracia de Dios en poco tiempo.

Te saludan Epafros, mi compañero de prisiones por Cristo Jesús, Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén. (Philemon 23-25)

Y así, estos mismos a quienes Pablo adjunta a su nombre en los saludos a la iglesia de Colosas están también juntos en el saludo a Filemón al llegar al final de esta pequeña carta personal.

Padre, cuán agradecidos estamos por el gran sumo sacerdote Jesucristo, Quien está en los cielos para nosotros, para allí ser nuestro representante e interceder por nosotros. Cuán agradecidos estamos Señor, que Tú has tomado nuestro caso y has escogido representarnos delante del Padre. Y te agradecemos, Señor, que un día, Tú nos presentarás sin falta delante de la presencia de Su gloria con abundante gozo. Señor, Tú eres tan bueno, tan bueno para nosotros, y te agradecemos por eso. Amén.